

Aun cuando oficialmente se autorizó la primera imprenta para México en 1539, se conoce que las primeras ilustraciones datan de antes, pues éstas se usaban para adornar naipes, muy solicitados por los españoles, cuyo rápido deterioro impedía encargarlos sistemáticamente a España. En México se registra para 1582 el estampado de nueve mil docenas de naipes, cantidad considerada industrial, y en Cartagena existía en 1623 una «imprenta de naipes», mucho antes de que se comprobara la instalación de una imprenta en esta ciudad portuaria, en 1809. De modo que los estampados siguieron primero las necesidades del juego que las del saber.

¿Cómo se expandió el grabado en tan vasto continente? Se produjo a partir de las capitales virreinales a las que llegaba primero la imprenta: México en 1539 y Lima en 1584. No había concluido aún la conquista, cuando la capacidad multiplicadora de la tipografía abrió nuevas posibilidades a la implantación del saber occidental. No será hasta el siglo siguiente, en 1660, cuando se instaure la imprenta en Guatemala y se extendió a otras regiones en el siglo XVIII, tales como Paraguay (1705), La Habana (1707), Bogotá (1739).

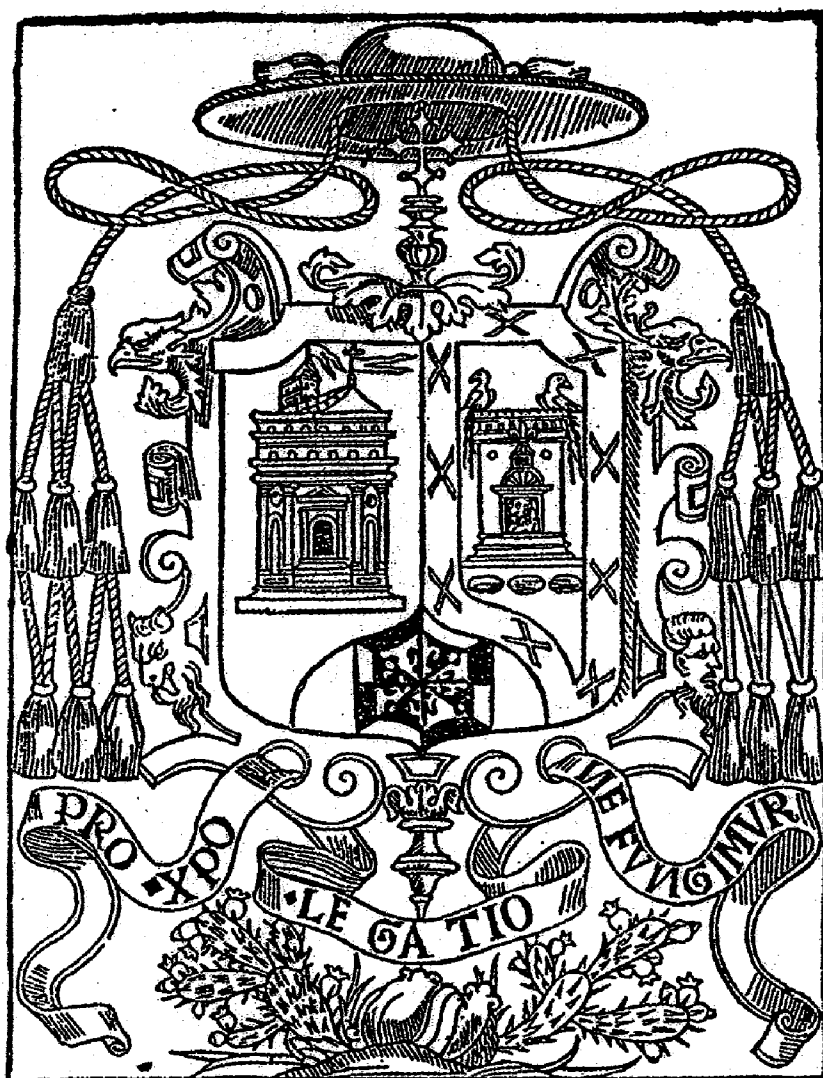
Los libros en América tenían al principio un objetivo catequizador. Era la fase de la Conquista Espiritual. Patrocinados por la Iglesia se publicaban muchos catecismos, doctrinas o vidas religiosas. Resultaba riesgoso para la Corona el libre establecimiento de imprentas, por lo cual ejercía un estricto control; sólo con su permiso ingresaban los útiles necesarios o se autorizaba a los oficiales que podían manipularlos. Tanto las Casas de la Moneda como las primeras imprentas privadas eran dirigidas por europeos, pero los operarios eran mestizos, indígenas o esclavos.

Una muestra de esta colaboración se encuentra en los libros publicados por las misiones guaraníes, en cuyos grabados se identifican nombres indígenas como los de Juan Yapará y Tomás Tilcara, de la Misión de San Ignacio, Paraguay. Los libros y grabados guaraníes conquistaron la admiración de la Europa ilustrada. Uno de los más célebres es el tratado *De la diferencia entre lo temporal y lo eterno*, del jesuita Juan Eusebio de Nieremberg. Voltaire y Diderot lo tenían en sus bibliotecas.

Un hombre clave en la introducción de la tipografía y el estampado en América fue el alemán Jacobo Cromberger, con talleres en Sevilla, quien exportó la primera imprenta al Nuevo Mundo. Juan Pablos, operario de los Cromberger, se trasladó a México donde instaló en 1539 una casa editora con los útiles traídos de Sevilla. Inicialmente Pablos siguió el estilo de impresión de los Cromberger: grabados de portada, del interior, figurillas (intercambiables según temas), marcas tipográficas, diagramas, blasones heráldicos, orlas.

No obstante el apego a las orientaciones de la casa matriz, del taller de Pablos salieron obras singulares que ponían en evidencia la presencia de la

mano indígena entre los grabadores. En la portada de las *Constituciones del arzobispado y provincia de la muy insigne y muy leal ciudad de Tenochtitlán-México de la Nueva España*, impresa en 1556, se advierte ya una nítida huella del paisaje local: los nopales, que se convertirán con el tiempo en símbolo iconográfico de México (figura 3). Verdadera composición con



Constituciones del arzobispado y provincia de la muy insigne y muy leal ciudad de Tenochtitlán de México de la nueva España.

Figura 3. Portada de las *Constituciones del arzobispado y provincia de la muy insigne y muy leal ciudad de Tenochtitlán-México de la Nueva España*, impresas por Juan Pablos en 1556.

El libro en México. Exposición organizada por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Embajada de los Estados Unidos Mexicanos en la República Federal Alemana. Universidad Nacional Autónoma de México.

Instituto de Investigaciones bibliográficas. México, 1970, p. 45.

imágenes provenientes de Europa y América, que el historiador Fernández del Castillo apreció así:

Tengo la seguridad de que a muchos indios los dedicaban a grabadores; obsérvese la portada de las *Constituciones* del arzobispo en México (1556),

Aue Maria gratia



plena dominus tecū.

Figura 4. Vuelta de la portada del *Tripartito* de Juan Gerson, impreso en el taller de Juan Cromberger por Juan Pablos en 1544. Se trata de la xilografía más antigua hecha en México.

El libro en México. Exposición organizada por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Embajada de los Estados Unidos Mexicanos en la República Federal Alemana. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones bibliográficas. México, 1970, p. 34.